

Uno puede buscar información y acumular una vasta cantidad de datos sin renunciar jamás a las opiniones engañosas y a las suposiciones falsas.

Para buscar la verdad, uno debe ser capaz de tomar decisiones en relación con lo verdadero y lo incorrecto. Uno ha de abandonar el apego a la información previa que pueda tener, si esta resulta ser incorrecta. A medida que avanzamos hacia la verdad, nos alejamos de la ilusión, lo cual casi nunca es fácil de hacer.

La Insignificancia como Bendición

En teosofía, aceptar la insignificancia personal es tan importante como el coraje y la capacidad de desafiar correctamente a la ignorancia organizada.

El reconocimiento de la irrelevancia personal puede obtenerse después de que uno se da cuenta de que no hay nada realmente insignificante en relación con la vida. Nunca hay que rechazar automáticamente algo que parece ser una tarea o deber sin importancia, un momento vacío, una obligación insípida o una actividad aburrida. Porque no lo es: siempre hay lecciones en todo.

Sin embargo, uno debe estar encantado de ser visto como un individuo irrelevante. La humildad allana el camino a la libertad y el desapego. La mente simple renuncia a toda forma innecesaria de sofisticación, transfiriendo así su foco al yo superior. El brillo del alma espiritual es externamente invisible, silencioso e inadvertido.

La Gran Regla del Aprendizaje

Renunciar a las expectativas personales en cuanto a los resultados de los actos no es lo mismo que ser descuidado en relación con las consecuencias de los esfuerzos de uno. Lejos de ello. Al no buscar metas egoístas, el estudiante de filosofía verdadera debe tener mucho cuidado con lo que hace.

La gran regla del aprendizaje oculto es que, mientras uno aprende, ha de enfrentar pruebas inesperadas que se renuevan constantemente. El aprendizaje lleva varias vidas. Uno debe tener un plan de acción a largo plazo. El autocontrol es una ciencia decisiva en la vida; al igual que la atención plena, para discernir lo correcto de lo incorrecto tanto como sea posible.

(CCA)

000

El artículo “**El Autoolvido y la Felicidad**” fue traducido del inglés por Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[Self-Forgetfulness and Bliss](#)”.

000

Lee más:

* [El Papel de la Atención en la Vida](#).

* [El Poder del Pensamiento](#). * [El Poder del Alma Leal](#).

* Mira otros textos de [Filosofía y Teosofía en Español](#).

000

Se sabe que cada ser humano es una mezcla de Daiviprakriti (naturaleza divina) y Dravyaprakriti (naturaleza material). Esta última se transforma en la primera a consecuencia del esfuerzo llevado a cabo en la dirección de “regenerar” o “transformar”.

Los principios espirituales son tres: Atma, o el Yo Superior, que es el “principio divino” universalmente difundido, inseparable de lo Absoluto; Buddhi, el Alma espiritual, el vehículo de Atma; Manas, el concepto de Egoidad, el Ego espiritual y el radiante Taijasi [1].

Este Manas es la verdadera Individualidad cuando se combina con los primeros dos principios. Este ego encarna originalmente en la forma humana inconscientemente animada por dichos dos principios. Lo llamamos “cuerpo causal”, que lanza una sombra sobre todas las personalidades. El karma lo fuerza a reencarnar en (y es el responsable de todos los pecados cometidos por medio de) todos los nuevos cuerpos o personalidades. A través de la larga serie de renacimientos, oculta la verdadera Individualidad. Expresándolo en términos más simples, el ser humano es una tríada compuesta de Manas, Buddhi y Atma. La personalidad es cuádruple: Sthula-sharira, Prana, Linga-sharira y Kama rupa. Kama rupa es el asiento de los deseos y pasiones animales, el centro del hombre animal. La línea de demarcación entre el hombre mortal y la entidad inmortal está aquí.

Lo que pasa de una personalidad a otra a lo largo de la cadena individual es el carácter, el cual no es una mera abstracción metafísica, sino la suma de las cualidades mentales y propensiones morales de uno. La individualidad se manifiesta parcialmente en cualquier nacimiento y su “acumulación de fragmentos” de todos los nacimientos es el carácter.

La justicia, la bondad y el amor hacen que el carácter sea puro y noble; por el contrario, rasgos débiles comunes tales como el egoísmo, la indiferencia y la brutalidad hacen que sea malvado y de calidad inferior. Hay que recordar constantemente que “todas las cosas buenas y malas de la humanidad tienen sus raíces en el carácter humano”. Muy a menudo, el carácter está condicionado por “la interminable cadena de causas y efectos”. Aquí hay un rayo de esperanza para la construcción del carácter.

En la naturaleza no existe el mal *per se*, y es solo la mente humana la que crea la distinción. La aplicación de la mente sobre los objetos con los que entra en contacto crea la aparente diferencia. Arrastradas por el yo “inferior”, las acciones tienden a volverse viciosas y peligrosas.

La teosofía enseña la manera de salir gradualmente de esta trampa. “La perversidad de la naturaleza humana promedio y su egoísmo, tendiendo siempre a gratificar los deseos *personales* en detrimento de sus vecinos y allegados”, es la característica común que vemos; y a esto lo llamamos “mal social”. Todas las religiones hablan de la enseñanza ética y del intento de hacer que todos vean las cosas “tal como son” y no como uno quiere que sean. Hace mucho tiempo que la enseñanza ética y la instrucción moral están disponibles para hombres y mujeres. Vemos el empequeñecimiento y hasta la eliminación de este código una vez más. Es necesario restaurar estos principios e inculcar la idea de “practicar el ideal moral más elevado” entre todos. El trabajo de la Sociedad Teosófica tiene este objetivo. Trata de rastrear la base filosófica de estos ideales y explicar la necesidad ineludible de adaptarlos. Por ejemplo, todas las religiones les dicen a las personas que sean “buenas”, mientras que la teosofía expone ante el público el hecho de que la bondad es, después de todo, una cualidad humana que se deriva del concepto divino. Explica cómo la bondad es lo único que sobrevive

y cómo todo lo que se opone a ella al final se extingue. La acción virtuosa en la vida humana se deriva de los principios universales y los conceptos que existen en torno a ellos.

Dado que la unidad es el principio que subyace a la manifestación, el concepto de bondad significa ser bueno con todos. Análogamente, todos los puntos de la conducta correcta pueden ser rastreados hasta su fuente original. El orden es el principio, la comprensión es el concepto y, por tanto, el aprendizaje de la disciplina es la acción. Del mismo modo, todos los principios universales, como la armonía, la verdad y la belleza, son conceptualizados y ejemplificados en la vida diaria. La teosofía también explica cuál sería el destino del mundo si estas cualidades no se reflejaran en el carácter humano: al final, todo se volvería un caos. Nos gusta vivir en un cosmos y no en un caos.

El hombre pensante es el vehículo del “poder creador manifestado” y el sistema de trabajo de los seres vivos crea el mundo en su totalidad. Desarrollar el cuerpo mental y otros cuerpos sutiles bajo nuestro control y transformarlos en vehículos independientes de la consciencia, activos en su propio mundo, es la clave de la existencia armoniosa.

El recuerdo constante del hecho de que somos mónadas, las chispas divinas del Poder Supremo (Absoluto) que está al mando, nos capacita para ser justos, perfectos y buenos.

Hay muchas religiones en el mundo. La opinión general de las masas es que las diversas religiones difieren mucho en su aplicación. Una religión se opone a otra. Grupos de religiones se pelean mutuamente, y llevan sus diferencias a un extremo ilógico. Se libran guerras en nombre de la religión. Pero los investigadores de las religiones y los pensadores de perspectiva amplia descubrieron que hay una Unidad Esencial entre todas las religiones; todas han brotado de la Fuente Única; las apariencias son solo aparentes, no intrínsecas.

Habiéndose originado en diferentes naciones del mundo, en diferentes épocas y en mentes cuyo entendimiento está en continuo desarrollo, las diversas religiones tienen diferentes términos y terminología. La idea que buscan transmitir es la misma. Las ideas religiosas también dependen de la situación social, política y económica predominante, y difieren en función de ella. Además, el egoísmo innato de los propagadores de religiones y los intérpretes de textos religiosos han traído mucha confusión irreparable a la mente humana. Habiendo nacido y perteneciendo a una religión en particular, el orgullo personal y el sentimiento de superioridad toman el control de la mente del hombre y le incitan a burlarse de las otras religiones, condenar y maldecir sus ideas.

La reconciliación de las religiones se ha vuelto necesaria, así como la restauración de la unidad básica entre ellas. De vez en cuando, algunos eruditos iniciaron reformas sociales, y tales reformas se convirtieron finalmente en religiones separadas. Hasta la fecha, la mente humana no se ha empapado plenamente del espíritu de unidad de todas las enseñanzas religiosas. La mente profundamente sesgada y prejuiciosa no deja que las ideas de reconciliación, síntesis e integración entren en ella. La religión es solo una capa externa que cubre el núcleo interno del espíritu. La unidad de toda la humanidad es la enseñanza básica, como podemos ver en los siguientes textos, que son tradicionales y considerados auténticos.

“Los seres humanos, todos, son como cabeza, brazos, tronco y piernas los unos para los otros”. (Veda).

“Todas las criaturas son miembros de la familia única de Dios”. (Corán).

“Ningún hombre vive para sí. Todos somos parte de los demás. Dios ha hecho de la misma sangre a todas las naciones que habitan la faz de la Tierra”. (Biblia).

En la presente época de conflictos religiosos y fundamentalismos, así como de terrorismo respaldado por la religión, debemos, en primer lugar, comprender los puntos siguientes:

1. La enseñanza religiosa, sea cual fuere el nombre que tome, tiene por objetivo producir paz y prosperidad entre todos los ciudadanos del mundo; el bienestar colectivo es el propósito común.
2. La causa de las atrocidades cometidas en nombre de la religión está fuera de la religión y no tiene nada que ver con ella. El término “religión” se usa solamente de cara al público en general, pero la raíz de tales atrocidades está en el odio y la hostilidad, a los que se deja crecer y cristalizarse en cada corazón humano.
3. Cuando se hayan eliminado las impurezas de los dogmas humanos, se verá que la esencia pura que queda es idéntica.

Las ideas religiosas o declaraciones filosóficas han de ser sencillas si se quiere que sean aplicadas en la vida diaria de todos.

El ser humano está constituido de varias fuerzas (energías): magnética, simpática, antipática, nerviosa, dinámica, oculta, mecánica, mental, etc. Las fuerzas físicas son todas biológicas en esencia; se entremezclan o, a menudo, se fusionan con las fuerzas intelectuales y morales. Las fuerzas intelectuales son los cuerpos (vahanas) de las fuerzas morales. Una fuerza es “materia en movimiento”.

El cosmos está construido sobre ciertos principios universales que, con el tiempo, se traducen en acciones humanas. Es la responsabilidad de cada uno de nosotros comprender esta derivación y asegurarnos de que el sistema de valores se aplica correctamente. El ser humano tiene las mismas características que el cosmos y debería reflejarlas y representarlas sin ninguna distorsión. Por varias razones históricas y geográficas, brevemente indicadas arriba, se ha producido una desorientación, pero la restauración no es una tarea imposible si somos conscientes del mantenimiento continuo del planeta Tierra.

Como dicen los ambientalistas y biólogos, debemos volvernos capaces de “pensar globalmente y actuar localmente”. La restauración de los valores acompaña inevitablemente a nuestro comportamiento si tenemos una percepción correcta de las cosas que nos rodean. Llevar una vida en estricta consonancia con los principios eternos y universales, sin reservas o equivocaciones mentales, es la clave, y está siempre a nuestro alcance.

NOTA:

[1] Taijasi (sánscrito): de “tejas”, “fuego”. El término significa “el radiante, el llameante”. Se usa para designar el Manasa-rupa, el “cuerpo de pensamiento”, y también las estrellas. Véase “Theosophical Glossary”, Theosophy Co., Los Angeles. (Ed.).

000

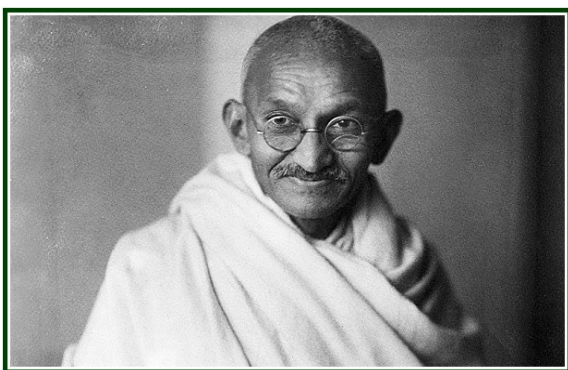
El artículo “**La Construcción del Carácter**” fue traducido del inglés por Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[The Building of One’s Character](#)”.

000

Lee más:



* [Los Ovnis y la Teosofía.](#)



* [Mahatma Gandhi y la Teosofía.](#)

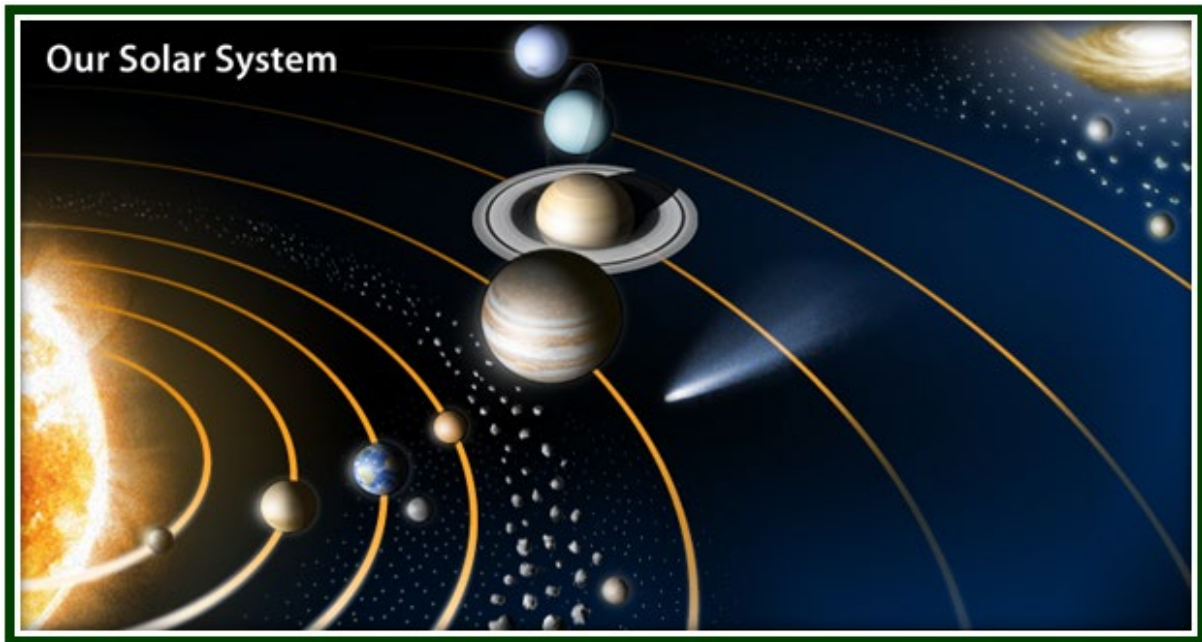


* [Magias Parciales del Quijote.](#)

000

La Ley de las Correspondencias **O Cómo Seguir el Camino Señalado** **Por los Sabios de Todas las Épocas**

Robert Crosbie



Hay una correspondencia entre todos los planetas del sistema solar; y hay órganos en nuestro cuerpo que corresponden a los varios planetas

“En el silencio de nuestro corazón palpita la Vida Una, que late en correspondencia con la acción de los pulmones, la acción de las mareas, el flujo y reflujo que ocurre en todo momento y lugar de la naturaleza”.

“Debemos construir una civilización más elevada y mayor que cualquier otra que jamás haya existido. Independientemente de si lo logramos en esta o en diez millones de vidas (...), debemos, al final, conseguirlo”.

La “ley de las correspondencias” es un tema mayor de lo que la gente pueda sospechar; sin embargo, todos sabemos algo sobre las correspondencias en los hechos simples de la naturaleza, como los siete colores del espectro y las siete notas de la escala musical. Cada color de cada octava corresponde al mismo color de otra octava.

Vemos solamente un cierto número de frecuencias. Por arriba del rango perceptible están las frecuencias demasiado sutiles para nuestros sentidos físicos y, por debajo, las frecuencias demasiado toscas. Estamos en medio, por así decirlo, de una amplia gama de percepciones, conscientes de solo una porción del universo en el que vivimos. Lo mismo es cierto en relación con los sonidos: desde la nota *do* hasta la nota *si*. La nota *do* corresponde a todas las otras notas *do* en las siete octavas que somos capaces de percibir físicamente, pero estas siete octavas son meramente una porción de todas las grandes octavas de la naturaleza, que se hallan encima y debajo de nosotros. Hay una correspondencia entre lo de arriba y lo de abajo en toda la naturaleza, porque el gran centro de vida, de consciencia, de percepción es *el mismo* en todos los seres, sea cual fuere su grado; y porque toda acción emana del interior de ese centro. El uso de la *capacidad de actuar*, que es *inherente* a dicho centro, es la causa de toda manifestación.

Todas las cosas visibles provienen de lo invisible. En la evolución de un planeta, hay un comienzo en la materia homogénea y radiante – como la de que se compone la Vía Láctea –, que es la base de todas las formas subsiguientes producidas por los *seres* existentes en ese estado homogéneo. Cada ser es un centro y cada centro es igual que el Gran Centro Uno. Teniendo su origen en la misma fuente, necesariamente todos los seres se desarrollan bajo las mismas leyes. La misma ley gobierna a todos los seres. La capacidad de actuar y la subsiguiente reacción – la ley de leyes, que nosotros conocemos como karma – es puesta en funcionamiento por todos los seres con el fin de producir el universo manifestado y todas las diferenciaciones en cuanto a forma y sustancia. Por tanto, hay una conexión entre cada ser y todos los otros seres. Existe una correspondencia entre cada ser y todos los otros seres. Hay una correspondencia entre los constituyentes de cada ser y los constituyentes de todos los otros seres.

La ley que gobierna los átomos de nuestro mundo, así como los seres espirituales más elevados que existen en él – esa ley inherente al centro de cada ser –, actúa de manera precisa y ordenada.

Se sabe que esta acción se divide en siete grados (naturaleza septenaria), desde los estados de materia sutil hasta la materia de la que sabemos que se compone el cuerpo. Todos los seres pasan por formas correspondientes a varios estados, y no solo pasan por ellas, sino que las poseen en el momento presente. El hombre posee todos los cuerpos que han existido para él en cualquier grado de materia. Pero nuestro planeta es uno de muchos planetas. Existe en un sistema solar que es uno de muchos sistemas solares. Hay habitantes de otros planetas; algunos de ellos se hallan por debajo de nosotros en cuanto a desarrollo, pero otros se hallan tan por encima de nosotros que, si conociéramos el estado de su progreso, creeríamos que son seres divinos. Todos los seres de todos y cada uno de los planetas provienen del mismo centro y se desarrollan bajo la misma ley universal de manifestación. Así pues, hay una correspondencia entre todos los planetas: estamos relacionados con Marte, Mercurio, Venus, Júpiter, Saturno y la Luna por medio de ciertas correspondencias; de hecho, hay órganos en nuestro cuerpo que corresponden a los varios planetas.

En la raíz de estas correspondencias con planetas, seres y estados de materia, y tras todos estos puntos de unión con todas las cosas – tanto las más finas como las más toscas –, yace una CIENCIA enorme, casi inmensurable, relacionada con todas las partes del universo, con todos los estados de materia y todos los planos de consciencia; una ciencia que podemos alcanzar *dentro de nosotros mismos* por medio de esfuerzos independientes y autoinducidos. Porque el conocimiento no existe fuera de nosotros, ni tampoco existe el conocimiento sin que haya conocedores. Los poseedores del conocimiento superior lo han alcanzado siempre a través de la observación y la experiencia.

En un pasado muy lejano, aquellos Seres que son superiores a nosotros y nos han transmitido la teosofía – la ciencia de la vida y el arte de vivir – tuvieron que pasar por experiencias similares a las que hoy nos encontramos. De nuevo, vemos que hay una correspondencia entre nosotros y aquellos Seres superiores, así como entre nosotros y los seres inferiores. Hemos de manifestarnos como varias clases de seres, algunas en planos superiores y otras en planos inferiores. Las formas de los reinos que se hallan debajo de nosotros son encarnaciones de grados menores de consciencia que avanzan hacia nuestro estado, el cual alcanzarán cuando nosotros hayamos progresado y llegado a estados aún más elevados, bajo la ley de la evolución. Porque la evolución de la forma es siempre provocada por la extensión de la consciencia del ser que habita la forma, y nuestro propósito, como seres espirituales conectados con todos los estados de la materia, es desarrollar un instrumento cada vez mejor en este plano de existencia a fin de establecer una correspondencia con los estados internos de existencia y planos superiores de consciencia que todos poseemos, y poder acceder a ellos.

Nos puede parecer extraño que poseamos algo de lo que no sabemos nada, y que hay facultades latentes en nosotros que, en nuestro estado actual, somos incapaces de manifestar. Pero deberíamos ver que tenemos la capacidad de aprender. Tenemos la capacidad de aprender varios tipos de ciencias, o lenguajes enteramente distintos de los que conocemos. La capacidad de aprender está dentro de nosotros. No podríamos aprender estas cosas si fueran nuevas, es decir, si fueran consecuencia de alguna estructura natural separada de nosotros. Hay una capacidad que podemos obtener de la naturaleza, y *usar*, porque, a decir verdad, no es útil el conocimiento que no pueda ser puesto en práctica en favor de la verdadera evolución del hombre, del avance de la humanidad. Existe un cierto conocimiento que algunos poseen y que está relacionado con las ciencias ocultas, con facultades que actualmente no tenemos, pero que están latentes en nosotros (el que estén latentes o patentes estriba en el hecho de que en esta vida cosechamos lo que sembramos en vidas anteriores).

Un día sucede a otro día, una vida sucede a otra vida, un planeta sucede a otro planeta y un sistema solar sucede a otro sistema solar. Análogamente, nosotros hemos atravesado un pasado inmensurable hasta llegar a las condiciones actuales, condiciones en las que, recordémoslo, el espíritu y la materia se unen, y el hombre puede volverse un ser más elevado que cualquier otro ser de nuestro sistema solar porque está unido a los reinos inferiores y, vinculado a ellos, puede aumentar mucho su conocimiento y elevar a los seres de dichos reinos, y usar los poderes que existen en estos y son producidos por seres de todos los grados. Recordemos, también, que aun en este plano físico hay seres aparte de los que vemos ordinariamente (minerales, vegetales, animales y humanos): seres invisibles que existen en lo que llamamos aire, en el éter, en la electricidad, en el fuego. Pues, en este universo, la vida está por todas partes; no hay un palmo de espacio “muerto” vacío en lugar alguno.

Independientemente de si son pequeñas, visibles o invisibles, las formas de vida son centros de la consciencia, albores de la percepción, de la individualidad, aumentando siempre de una forma a la siguiente, hasta alcanzar la forma humana y más allá, avanzando sin parar. Porque nosotros, como seres humanos, no somos el producto de esta Tierra. Nuestros cuerpos sí lo son, pero, como seres espirituales, estábamos presentes antes de la formación de esta Tierra. Una vez más, hemos bajado por la escalera de los siete mundos desde el estado primordial, que es el centro mismo de la existencia, llevando todo lo que ganamos antes, en otros mundos. Llevamos con nosotros todo lo que ganamos antes en estados y planos similares de sustancia, y avanzamos con el mundo en cada etapa, así como avanzamos de un día para otro con nuestras varias ocupaciones. Por tanto, podemos ver que hay una continuidad a lo largo de todo el recorrido de la evolución. Lo que hemos de aprender es que el mero estudio o la

información que nos dé cualquier ser no nos harán conocer dicha continuidad a la luz de las verdaderas correspondencias.

El conocimiento verdadero ha de adquirirse por medio de una percepción creciente de la universalidad de toda ley y la línea universal del progreso para todos los seres, independientemente de su grado. Hemos de pensar y practicar el *altruismo* antes de que los poderes más elevados y recónditos del universo nos sean otorgados para nuestro uso. El pensamiento y la motivación deben enfocarse en el bien de todos los seres. Lo que se nos ha dado en la filosofía de la teosofía tiene como fin despertar la atención de ese centro presente en nuestro interior que, cuando recupera su propia naturaleza y condición, es capaz de ver, saber y hacer. Porque hay un conocimiento profundo de todas estas cosas en el alma de todo ser humano, y el alma sabe lo que necesita. El alma puede comprender cuando el cerebro no puede; puede sentir cuando los sentidos no son capaces de transmitir sentimientos. Este conocimiento está abierto a todos los seres humanos; sin embargo, solo cuando la mente que ahora tenemos esté en perfecta armonía con la naturaleza del Espíritu interior empezaremos a ver, desde dentro hacia fuera, todas las líneas de correspondencia y relación que existen entre nosotros y todos los otros seres.

Solo cuando nos damos cuenta de que somos parte de la gran cadena de la existencia, de que ninguno de nosotros es innecesario y nadie puede salirse de ella, de que el desarrollo es uno para todos, de que todos venimos de la misma fuente y nos dirigimos a la misma meta; solo cuando pensemos y actuemos sobre esta base avanzaremos, con la gran fuerza que proviene del centro, en la verdadera dirección que lleva a la iluminación y el poder.

La ley de las correspondencias constituye una ciencia que, tal vez, está más allá de las ideas de cualquiera de nosotros. ¿Podemos percatarnos de que todos los seres son fuerzas y todas las fuerzas tienen su origen en los seres? ¿Podemos percibir que hay fuerzas o seres en la naturaleza que pueden ser puestas en movimiento sin levantar un dedo, solo mediante el pensamiento, mediante la voluntad de aquel que conoce la ley de las correspondencias?

Habida cuenta del estado actual de los hombres y las ideas equivocadas que rigen sus acciones, ¡menos mal que no poseen estos poderes, que podrían usar contra su prójimo! Pues ¿acaso no es cierto que, si los tuviéramos, los usaríamos para borrar de la existencia a muchos seres humanos que se oponen a nuestras ideas? Y esos seres, al igual que nosotros, son controlados por ideas ajenas al progreso verdadero del conjunto y deben enfrentarse a los resultados exactos del rumbo equivocado de sus pensamientos. Aun sin saberlo, quizás, podemos luchar en la batalla de la humanidad solo con tomar una idea de la teosofía, una idea universal que apunte a la libertad del alma, y aferrándonos al apoyo que nos da dicha idea. Pero tenemos que ir mucho más allá de eso, que es solo un paso en el camino. Hemos de percatarnos, en nuestro interior, del tipo de cuerpos, internos y externos, que poseemos y los poderes que pertenecen a dichos cuerpos. Debemos poner en funcionamiento tales poderes superiores a través de este cuerpo físico. Debemos construir una civilización más elevada y mayor que cualquier otra que jamás haya existido. Independientemente de si lo logramos en esta o en diez millones de vidas, de si avanzamos directos hacia la meta o pasando por un sufrimiento tras otro, debemos, al final, conseguirlo.

Estamos aquí con un propósito elevado. Tenemos, ante cada uno de nosotros, una gran misión, así como un gran conocimiento. Estamos aquí como seres sabedores y autoconscientes, sumergidos e identificados con este cuerpo, con esta materia. Involucrados en el trabajo que tenemos que hacer en este plano de existencia, nos hemos olvidado de nuestra verdadera naturaleza. Es nuestro deber comprender cuál es nuestra verdadera naturaleza y pensar y actuar de conformidad con ella. Recordemos, también, que “la

verdadera naturaleza” no está muy lejos; está justo dentro de nosotros, dentro de nuestro corazón.

En el silencio de nuestro corazón palpita la Vida Una, que late en correspondencia con la acción de los pulmones, la acción de las mareas, el flujo y reflujo que ocurre en todo momento y lugar de la naturaleza. ¿No podemos ver que las leyes de las correspondencias son las mismas ahora que hace millones de años? La humanidad no ha cambiado. Hemos cambiado las condiciones que nos rodean, pero experimentamos los mismos deseos, sentimientos y estupideces que hace millones de años. Por lo que respecta a la espiritualidad, no hemos avanzado más que las civilizaciones que ya están muertas y desaparecidas, pero en lo que llamamos “progreso” hemos meramente creado otro vínculo más estrecho con la existencia física. Por tanto, nos queda mucho por hacer.

Pasamos de una muerte a otra hasta que nos percatamos de nuestra verdadera naturaleza y seguimos el camino señalado por los Sabios de todas las épocas, el camino mediante el que ellos obtuvieron su sabiduría. La teosofía fue traída al mundo para despertar a las almas que sean mínimamente capaces de despertar, de unirse al conjunto de peregrinos que siguen su camino con sus rostros apuntando en dirección a los Maestros de Sabiduría, independientemente de sus condiciones actuales, rápida o lentamente eliminando sus defectos para poder convertirse en pioneros, ayudantes y guías de las humanidades del porvenir.

Avanzando con coraje y confianza en los Grandes Seres, gradualmente tales almas aprenden y recuperan los poderes que todos poseemos, pero no manifestamos. No puede uno expresar con palabras la fuerza, la felicidad, la libertad respecto de todo tipo de miedo, la percepción (aun estando dentro de un cuerpo) de la inmortalidad que el conocimiento espiritual nos otorga.

Este conocimiento y estas facultades están al alcance de todos nosotros. Como decían los antiguos: “El Gran Ser brilla en todos los seres, pero no en todos lo hace con gran intensidad”. Podemos alcanzar el Ser Uno, el Espíritu Uno, de donde provienen todas las leyes, todas las posibilidades. Dicho Espíritu tiene la capacidad de producir todos los cambios, pero él no cambia en absoluto; es siempre el observador, el sujeto que goza o sufre los cambios. El poder proviene de este conocimiento, que brota espontáneamente dentro de nosotros porque reside en las partes más profundas de nuestra naturaleza.

000

El artículo “**La Ley de las Correspondencias**” fue traducido del inglés por Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[The Law of Correspondences](#)”.

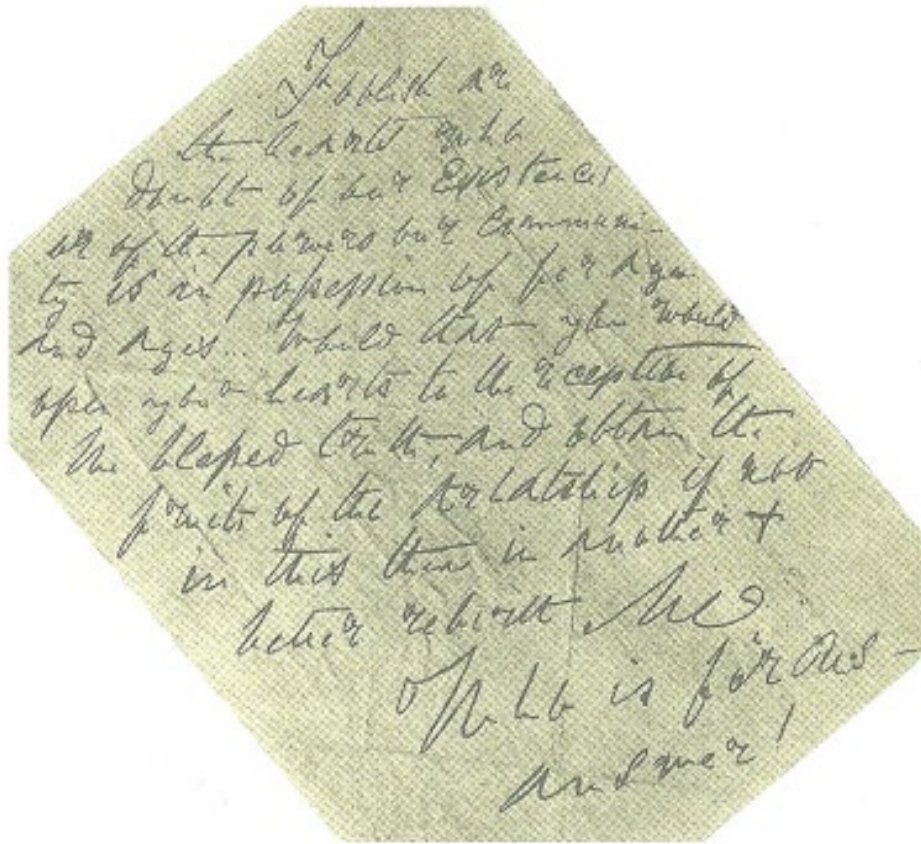
000

Lee más:

- * [La Ley del Karma y la Compasión.](#)
- * [Chelas y Chelas Laicos.](#)
- * [Cuatro Axiomas Para la Gente de Buena Voluntad.](#)
- * Mira otros textos de [Filosofía y Teosofía en Español.](#)

000

Logia Independiente de Teósofos



Transcripción de la carta anterior, de un Maestro de Sabiduría:

**“Foolish are the hearts who doubt of our existence! or of the powers our community is in possession of for ages and ages. Would that you would open your hearts to the reception of the blessed truth, and obtain the fruits of Arhatship if not in this then in another and better rebirth. M ∴
Who is for us - answer!”**

[Imagen reproducida de “Letters From the Masters of the Wisdom”, TPH, Second Series, Letter 76, 1977 edition, p. 146]

Traducción:

**“¿Necios son los corazones que dudan de nuestra existencia o de los poderes que nuestra comunidad posee desde hace siglos y siglos! Me gustaría que abrierais vuestros corazones para recibir la verdad bendita y obtener los frutos del Adeptado, si no en esta encarnación, en otra mejor. M ∴
Quien esté de nuestro lado, ¿que responda!”**

000

El verbo “responder” (“answer”), en la frase final de la carta, es usado en el sentido de reaccionar, estar a la altura, responder a un llamamiento.

000

Fragmentos Seleccionados de “Isis Sin Velo”:

Platón y el Conocimiento Real

Helena P. Blavatsky



1. La Filosofía de Platón

La completa solución de los fenómenos está en la comprensión correcta de las antiguas filosofías. ¿A dónde debemos dirigirnos en nuestra perplejidad sino hacia los antiguos sabios, desde el momento en que, bajo pretexto de superstición, los modernos nos niegan una explicación de los mismos? Preguntémosles qué es lo que conocen de la verdadera ciencia y religión; no en lo que a meros detalles se refiere, sino en las inmensas concepciones de estas dos hermanas gemelas, tan fuertes cuando unidas, como débiles cuando separadas. Además, será para nosotros muy provechosa la comparación de la tan ensalzada ciencia moderna con la antigua ignorancia; y de la Teología perfeccionada, con la “Doctrina Secreta” de la antigua religión universal. Quizás podremos así encontrar un terreno neutral para utilizarlo en provecho de ambas.

La filosofía platónica es el compendio más perfecto de los abstractos sistemas de la antigua India, que solo puede ofrecernos el terreno neutral. Aunque desde la muerte de Platón han

pasado veinte y dos siglos y un cuarto, las grandes inteligencias del mundo se ocupan todavía de sus escritos. Él era, en el más completo significado de la palabra, el intérprete del mundo. Y el filósofo más grande de la era pre-cristiana, reflejaba fielmente en sus obras el espiritualismo y las expresiones metafísicas de los filósofos Védicos, que vivieron millares de años antes que él: Vyasa, Djeminy, Kapila, Vrihaspati, Sumati, se verá que han transmitido su huella indeleble al través de los siglos sobre Platón y su escuela. Así quedará probado que la misma sabiduría fue revelada á Platón y a los sabios de la India. [De "[Isis Sin Velo, Tomo I](#)", pp. 21-22]

2. El Conocimiento Real

Platón no podía aceptar una filosofía destituida de aspiraciones espirituales; las dos cosas se armonizan en él. Para el antiguo sabio griego, no existía más que un solo objeto que lograr: el CONOCIMIENTO REAL. Él consideraba solo como filósofos sinceros, o estudiantes de la verdad, a aquellos que poseían la ciencia de lo que en realidad existía, en oposición a lo que solo se veía; de lo que *siempre existe*, y no de lo transitorio; y de aquello que es *permanente*, en oposición a todo lo que crece, mengua, y es desarrollado y destruido alternativamente. [De "[Isis Sin Velo, Tomo I](#)", p. 22]

3. La Esencia Eterna de Todas las Cosas

“Más allá de todas las existencias finitas, causas secundarias, leyes, ideas, y principios, hay una INTELIGENCIA o MENTE (*nous*, el espíritu), el principio primero de todos los principios. La Idea Suprema en la que se apoyan todas las demás ideas; el Monarca o Legislador del Universo; la sentencia final de la que todas las cosas proceden y a la que deben su existencia; la Causa primera y eficiente de todo orden, armonía, belleza, excelencia, bondad, que penetra el universo, la cual es llamada, por vía de preeminencia y excelencia, el Supremo Bien, Dios, el Dios sobre todo”. [1] No es ni la verdad, ni la inteligencia, sino “el padre de las dos”. Aunque esta eterna esencia de todas las cosas no puede ser percibida por nuestros sentidos materiales, puede ser comprendida por la mente de todos aquellos que no son completamente obtusos y que quieren comprenderla. [De "[Isis Sin Velo, Tomo I](#)", pp. 22-23]

NOTA DE HPB:

[1] Cocker: “Cristianismo y Filosofía Griega”, XI, p. 377.

4. El Sentido Interno de las Enseñanzas Platónicas

Nos asegura Porfirio, de la Escuela Neo-platónica, que la filosofía de Platón era enseñada e ilustrada en los MISTERIOS. Muchos han puesto a estos en tela de juicio y hasta los han negado; y Lobeck, en su *Aglaophomus*, ha ido hasta el extremo de decir que estas sagradas ceremonias no eran más que solemnidades sin fundamento para cautivar la imaginación. ¿Por qué Atenas y Grecia, durante veinte siglos y más, no dejaron de acudir cada cinco años a Eleusis, para asistir a una solemne farsa religiosa? Agustín, el obispo-papa de Hipona, ha resuelto tales aserciones. Declara que las doctrinas de los Platonistas Alejandrinos son las esotéricas y originales doctrinas de los que primero siguieron a Platón, y habla de Plotino como de un Platón resucitado. También explica los motivos del gran filósofo para ocultar el sentido interno de sus enseñanzas. [1] [De "[Isis Sin Velo, Tomo I](#)", p. 23]

NOTA DE HPB:

[1] “Las acusaciones de ateísmo, de introducir divinidades extranjeras y de corromper la juventud ateniense, que fueron lanzadas sobre Sócrates, justifican plenamente a Platón, por ocultar el verdadero sentido de sus enseñanzas. La peculiar dicción o jerigonza de los Alquimistas tenía indudablemente el mismo objeto. El calabozo, el tormento, la hoguera, eran empleados por los cristianos de todos los matices, especialmente por los Católico-Romanos, contra todos aquellos que enseñaban la ciencia natural en contradicción con las teorías admitidas por la Iglesia. El Papa Gregorio el Grande prohibió el uso gramatical del latín, como pagano. El crimen de Sócrates consistía en descubrir a sus discípulos la doctrina secreta en lo que a los dioses se refiere, la cual era enseñada en los Misterios, y era un crimen capital. También era acusado por Aristófanes, por introducir el nuevo dios, Dinos, en la república como el Demiurgos o Artífice y Señor del Universo Solar. El sistema heliocéntrico era también una doctrina de los Misterios; y por esto cuando Aristarco el Pitagórico lo enseñó públicamente, Cleanto declaró que los Griegos debían haberle llamado a juicio y condenado por blasfemar contra los dioses”. (Plutarco). Pero Sócrates jamás había sido iniciado, y por lo tanto, nada descubrió que se le hubiese dicho.

000

[Haz Clic y Lee](#)
El Eslavofilismo y la Teosofía
La Doctrina del Corazón, el Alma
Rusa y la Misión de Helena P. Blavatsky

000

[Practica y Muestra a tus Amigos la](#)
Oración por la Comunidad Planetaria



000

Dos Campos Kármicos En la Transición Planetaria

La Implosión de la Ignorancia y La Recuperación del Sentido Común



En el siglo XXI, *una vieja manera de ser humano* está llegando a su fin, y una *nueva manera de ser humano* está surgiendo gradualmente.

Todo ciudadano es heredero de lo correcto y de lo incorrecto que hay en el karma acumulado de nuestra humanidad. Todas las causas de la felicidad y del sufrimiento le pertenecen. Tiene, en su alma, los procesos de la decadencia y de la regeneración; lo viejo y lo nuevo, el pasado y el futuro, la ignorancia y la sabiduría. Suyas son las civilizaciones pasadas y futuras. Por tanto, depende de él fortalecer su voluntad, trascender la ignorancia y abrir camino a lo mejor y más elevado.

La obra “La Doctrina Secreta”, de H. P. Blavatsky, nos permite comprender la etapa evolutiva de nuestra humanidad hoy. El amanecer de un conjunto más fraternal e intuitivo de diversas civilizaciones está siendo preparado lentamente.

La vida se vuelve cada vez menos material. Una parte de la humanidad se prepara para el futuro, constituyendo un bloque de karma constructivo. Otra parte de la humanidad aún se aferra al egoísmo y a la ignorancia, y así forma un bloque de karma negativo.

¿En qué lado prefiere estar cada uno de nosotros? Hay una batalla en cada alma. Lo natural es unirse al campo de karma constructivo. El ciudadano sensato quiere ser parte del bloque kármico que ahora produce un futuro sano, pero esto depende de la firmeza de su voluntad y de su discernimiento.

[Haz Clic para Leer ‘Dos Campos Kármicos en la Transición Planetaria’](#)

000

Construyendo un Continente de Pensamiento

La Humanidad Actual Camina Hacia Una Etapa Sagrada de Su Futuro

En determinado pasaje de “Las Cartas de los Mahatmas”, un Maestro afirma que el trabajo de los Adeptos a lo largo de miles de años equivale a construir un “continente de pensamiento”.

Poco antes del final de la carta 9, el instructor escribe:

“Durante incontables generaciones, el adepto edificó un templo de rocas imperecederas, una Torre gigantesca de PENSAMIENTO INFINITO, donde moró el Titán y donde, si fuera necesario, todavía viviría solo, sin salir más que al final de cada ciclo, para invitar a los elegidos de la humanidad a cooperar con él, y para ayudar, a su vez, a iluminar al hombre supersticioso. Y nosotros proseguiremos con ese nuestro trabajo periódico; no permitiremos que se frustren nuestros intentos filantrópicos hasta el día en que los cimientos de un nuevo continente de pensamiento estén tan firmemente asentados que ninguna acumulación de malicia ignorante y de oposición, guiadas por los Hermanos de la Sombra, puedan prevalecer”.

Hasta aquí la carta del maestro. El fragmento tiene una importancia extraordinaria. Al reflexionar sobre él, uno percibe lo siguiente.

Los grupos de personas que ejercitan un pensamiento universal constituyen, en cierto modo, “territorios” abstractos cuya sustancia está a nivel del yo superior o alma inmortal, y no muere. El verdadero movimiento teosófico forma parte de este continente, hasta cierto punto, así como otras agrupaciones humanas que buscan el bien y piensan de modo filosófico.

**[Lee el texto entero:
Construyendo un Continente de Pensamiento](#)**

000

Ideas a lo Largo del Camino

Cada Peregrino Debe Liberarse de la Ignorancia de su Propio Yo Inferior



* Ethan Hawke escribe lo siguiente en un pequeño libro de reflexiones sobre la caballería:

* “Hay solo una cosa que un caballero no tolera: la injusticia. Todo verdadero caballero lucha por la dignidad humana en todo momento”.

* Algunos párrafos más adelante, Ethan añade:

* “Un caballero quiere iluminar la oscuridad que existe en la sociedad, lanzando su luz no sobre las hojas, sino sobre las raíces. Así es como se hace justicia. Hay que ir a la fuente”. [1]

* En otras palabras, uno debe evitar hacer un mal uso de sus energías. Y un Maestro de Sabiduría escribe en una de sus cartas:

* “Valor, pues, todos vosotros, los que quisierais ser luchadores de la única Verdad divina; manteneos decididos y confiados; economizad vuestra fuerza moral no desperdiciándola en trivialidades, sino conservándola para las grandes ocasiones...”. [2]

* Los adversarios están principalmente dentro. Cada peregrino debe liberarse de la ignorancia de su propio yo inferior. Ha de trascender el poder de su personalidad externa, al menos en los aspectos y momentos significativos de su vida, liberándose así, *fundamentalmente*, de los automatismos ciegos. El estoicismo clásico tiene algo que decir sobre el entrenamiento del yo inferior y sus hábitos.

Algunas Palabras de Epicteto

* “La libertad”, dice Epicteto, “es la única meta valiosa en la vida. Se obtiene cuando hacemos caso omiso de aquellas cosas que están más allá de nuestro control. No podemos tener un corazón alegre si nuestra mente es un lastimoso caldero de temores y ambiciones”. Y sigue diciendo:

* “¿Deseamos ser invencibles? Entonces no combatamos aquello sobre lo que no poseemos verdadero control. Nuestra felicidad depende de tres cosas que están, todas, en nuestro poder: nuestra voluntad, nuestras ideas acerca de los acontecimientos en los que nos vemos involucrados, y el uso que hacemos de nuestras ideas. La felicidad auténtica siempre es independiente de las condiciones externas. Practiquemos con celo la indiferencia hacia las condiciones externas; la felicidad solo puede ser hallada en nuestro interior”. [3]

* A continuación, el filósofo nos invita a ver la vida desde una perspectiva realista:

* “Con cuánta facilidad nos dejamos deslumbrar y engañar por la elocuencia, la posición, los títulos, los honores, las posesiones sofisticadas, los trajes costosos o un comportamiento refinado. No cometamos el error de suponer que las celebridades, las figuras públicas, los líderes políticos, las personas adineradas o aquellas que poseen un gran talento intelectual o artístico son necesariamente felices. Hacerlo equivale a dejarnos aturdir por las apariencias y esto solo hará que dudemos de nosotros mismos. Recordemos: la verdadera esencia del bien se encuentra únicamente en las cosas que están bajo nuestro control. Si mantenemos esto en mente, no nos sentiremos falsamente envidiosos o desdichados, comparándonos lastimosamente nosotros mismos y nuestras realizaciones con las de los demás. Dejemos de aspirar a ser alguien diferente de lo mejor que podemos ser; pues esto sí se encuentra en nuestro poder.”.

(CCA)

NOTAS:

[1] “Rules for a Knight”, de Ethan Hawke, publicado por Alfred A. Knopf, Nueva York, EUA., tercera reimpression, junio de 2024, 177 páginas, p. 83 (primera cita) y p. 85.

[2] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 55, p. 461.

[3] “El arte de vivir: manual de vida”, de Epicteto, versión de Sharon Lebell, traducción de Magdalena Holguín, Editorial Norma, Bogotá, Colombia, 1995, pp. 40-42.

